

Valiván: comunicar a Dios

Una familia unida por el arte y por los deseos de evangelizar a través de sus creaciones. Son conocidos en todo el mundo, y viven en Asturias desde hace años

OVIEDO

Los comienzos no fueron fáciles, pero el matrimonio de artistas Iván y Valeria reposó siempre sobre una Alianza hecha con la Virgen de Shoestatt, movimiento al que pertenecen, por la que ellos le ofrecían su trabajo y le pedían que nunca les dejara trabajar en nada que no fuera evangelizador.

Con los años y cuatro hijos, también artistas, han recalado en Asturias, y desde aquí llevan a cabo el que es su proyecto más conocido: "La casita sobre roca", un entrañable programa infantil que se emite por cable en el canal EWTN (el primer canal de televisión católico por cable que se creó, en 1981), y que hoy llega a más de 200 millones de hogares en 140 países.

"Hemos llegado mucho más lejos de lo que hubiéramos imaginado", dicen. Y es que Valiván, que así se llama este equipo-familia, han apostado por el trabajo de comunicar a Dios dejando de lado ofertas mucho mejor remuneradas. Sin embargo, afirman que se sienten pagados con los innumerables testimonios que les llegan de todas partes del mundo.

PÁGINA 2



Fray Juan, junto con Renata, Leopoldo y Tim, protagonistas de "La casita sobre Roca"

Curso para religiosas

Más de 90 jóvenes de 14 congregaciones

ÁVILA

Entre los días 16 y 20 de este mes de julio está teniendo lugar en Ávila un curso anual organizado por la Cátedra de Teología de la Vida Consagrada, de la Facultad de San Dámaso, que dirige el arzobispo de Oviedo, mons. Jesús Sanz Montes. En el curso han participado con sendas charlas dos sacerdotes diocesanos asturianos. Por un lado, José María Hevia, director del Museo diocesano, ha hablado sobre "La expresión artística de la fe", mostrando cómo, a través de las diferentes manifestaciones artísticas, el hombre ha expresado su fe en la historia. Por otro lado, el sacerdote Manuel Fanjul ha explicado a las asistentes el que fue el primer documento del Concilio Vaticano II, el "Sacrosantum concilium" sobre la "Sagrada liturgia", publicado en Roma en el año 1963.

Finalmente, también el arzobispo de Oviedo impartirá una charla a las asistentes, que versará sobre "La teología del carisma". "Todas las congregaciones tienen un punto de partida y después un camino que recorrer -explica el propio arzobispo-. Fundador y fundación son dos momentos únicos de Gracia. Ambos han de permanecer unidos, porque si la fundación no sigue lo establecido por el fundador, ésta se convierte en otra cosa".

Al curso han acudido más de 90 religiosas de 14 congregaciones diferentes, en su mayoría de procedencia española, aunque también han acudido religiosas procedentes de hasta diez países distintos.

Quedan sólo cinco días para la JMJ de Brasil 2013

OVIEDO

Unos tres mil jóvenes peregrinos españoles participarán de la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, la primera a la que acudirá el Papa Francisco.

Bajo el lema "Id y hacéd discipulos a todas las naciones", esta JMJ se perfila como una Jornada misionera, que apostará por apoyar a los jóvenes para que asuman la llamada de la Misión.

Será, además, una JMJ llena de

actividades culturales, sociales y pastorales. La música, el cine, el teatro y la danza, estarán presentes en las más de 600 actividades que hay programadas para esos días, en los que Río de Janeiro espera la visita de millones de jóvenes llegados de todo el mundo.

Para los españoles que no puedan acercarse hasta el continente americano, hay organizados encuentros alternativos en El Rocío (Huelva) y el Santuario de Lourdes (Francia).

PÁGINA 4



Un joven peregrino asciende hasta la popular imagen del Cristo del Corcovado en Río

Anuncio para Manos Unidas. A la izquierda, una ilustración de una mujer con un yugo que sostiene un plato con "NO HAY JUSTICIA" y otro con "SIN IGUALDAD". A la derecha, el logo de Manos Unidas con el texto "CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE". Debajo, el lema "HAZTE SOCIO. COLABORA." y el número de teléfono "902 40 07 07" con la web "www.manosunidas.org".

Mons. Jesús Sanz:
"Un camino que tiene meta de ida y vuelta"

PÁGINA 3

Ignacio Alonso Vigil:
"Verano juvenil en clave eclesial"

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Títeres para evangelizar el mundo

La familia Valiván crea, desde Asturias, el programa “La casita sobre roca”, del canal EWTN

OVIEDO

Iván y Valeria eran estudiantes de diseño industrial en Chile, en los años setenta del pasado siglo. A su vocación artística se le unía lo que entonces –y ahora– parece con frecuencia reñido con el arte, y es una sensibilidad espiritual que va más allá de la mera práctica religiosa: ellos querían comunicar a Dios. Los dos tuvieron un proceso de conversión personal muy distinto, pero en ambos casos su origen nació del encuentro de un sacerdote que “transparentaba a Dios”. Dejando de lado un futuro económico más garantizado, y dejando también el posible “status social” que les hubiera dado ser unos artistas de renombre, decidieron unirse de por vida y hacer lo que en el movimiento de Shoenstatt, al cual pertenecen, denominan la Alianza, durante la cual le ofrecieron a la Virgen no sólo sus vidas, sino también su trabajo profesional. Y dando un paso más allá, Valeria animó a Iván a que le pidiera a la Virgen que no les dejara “trabajar en nada que no fuera evangelizador”. (“Un paso que yo consideré muy fuerte, pero lo hice, aún sin ser muy consciente de lo que suponía”, explica el propio Iván). Treinta años más tarde, Valeria e Iván son Valiván, y fruto de su matrimonio tienen cuatro hijos y un programa infantil llamado “La casita sobre roca”, que se emite en EWTN (conocido en todo el mundo como el “canal de la Madre Angélica”), con el que su fama se extiende por todos los continentes, pero especialmente en América, de donde reciben preciosos correos de miles de seguidores, animándoles y agradeciéndoles su labor.

Dicho así, parecen treinta años como un paseo por el campo; pero su promesa y ofrecimiento personal a la Virgen no estuvo exenta de dificultades. “Un día después –justo un día– de hacer la Alianza, nos despidieron a los dos juntos del canal de televisión en el que trabajábamos –cuenta Iván–. Valeria estaba embarazada de nuestro tercer hijo. Comenzamos un proceso de itinerancia, y se nos ofreció la posibilidad de venirnos a España, concretamente a Barcelona. Allí hicimos varios trabajos, y durante unos años la Virgen yo creo que hizo un poco la vista gorda con lo del trabajo evangelizador, puesto que nos permitió meternos en programas de los que aprendimos mucho. En concreto, pasamos cinco años trabajando en Barrio Sésamo y en proyectos internacionales, lo que supuso para nosotros toda una universidad, como un máster de



La familia Valiván al completo: de izquierda a derecha María, María Valeria, José, Iván, Valeria y Jaime. A la izquierda, el matrimonio en el escenario del programa



especialización que nos permitió conocer mejor nuestro oficio y hacerlo más sofisticado. Al terminar Barrio Sésamo, a través de una

importante productora, nos ofrecieron presentar un proyecto para la Unión Europea, y como estábamos sin trabajo nos presentamos y

nos cogieron. Era un proyecto con un altísimo presupuesto, se hablaba de millones de euros, y además estaba la posibilidad de que fuera distribuido por unas 150 cadenas de todo el mundo, pues querían competir con las grandes emisiones infantiles de Estados Unidos y Japón. Todo estaba aceptado, sólo faltaba ponerse a trabajar, y en ese momento apareció un proyecto evangelizador por otro lado, pero muy mal dotado de presupuesto. No sabíamos qué hacer y acudimos a la eucaristía diaria. Ese día, la lectura era “No se puede servir a dos señores, porque terminarás sirviendo a uno y aborreciendo al otro. No se puede servir a Dios y al dinero”. Para estupor del señor de la productora europea, le dije “no vamos a hacer este proyecto”. Lo cierto es que con el otro, el evangelizador, nos arruinamos, fue un fracaso, pero fue el comienzo de lo que hemos llegado a hacer hasta ahora.”

Lo curioso es que semejante familia de titiriteros (así se denominan, puesto que además de ilustradores, compositores de música y muchas otras artes, dominan

especialmente el arte de los títeres), viven en Asturias desde hace ya varios años, aunque su vida sea tan sencilla como ellos mismos, y por tanto de su existencia sepa muy poca gente. “Vinimos a Asturias hace años y nos enamoramos de su gente, de su paisaje, de su cultura” –explica Valeria–. “España es como el baúl de los tesoros, con un patrimonio artístico y cultural que no está suficientemente valorado”.

“Además, el trabajo que realizamos actualmente podríamos hacerlo en cualquier sitio del mundo” –afirma Iván–. “La casita sobre roca” está hecha “a doce manos”, puesto que los seis miembros de la familia se implican en ella personalmente, cada uno con sus capacidades artísticas, que no son pocas.

“Nunca me imaginé que mis hijos iban a ser artistas –se ríe Valeria–. Cosa absurda, pues vivieron rodeados de arte, y al no tener televisión, les dábamos materiales, veíamos cine, tocábamos instrumentos, y les animábamos a crear. Se fue creando una especie de patrimonio, de sensibilidad común, una base desde la cual ahora podemos extraer la creatividad. Incluso las necesidades económicas supusieron un desarrollo de cierta estrategia para poder sostener a la familia”.

Los seis miembros de la familia trabajan en “La casita sobre roca”, cada uno con sus capacidades artísticas, que no son pocas

“Hoy Valeria, la madre, hace escultura y dibujo, también manipula y construye títeres –explica Iván–. Nuestro hijo Jaime es músico, informático y actor, aunque también dibuja. María ilustra muy bien, pero también compone música y manipula algún títere. José es constructor de títeres y manipulador, además de humorista y postproductor. María Valeria estudia ilustración en Madrid, es muy buena manipulando títeres, y yo soy el guionista, y un poco hombre orquesta: dirijo, hago de cámara, la iluminación y la escenografía”.

El día a día de Valiván está repleto de trabajo, y su día a día se sostiene, según ellos, gracias a su “Santuario hogar”: una pequeña habitación bendecida, con una imagen de la Virgen a la que ofrecen “todo lo que tú eres, tus esfuerzos y alegrías. Ella los devuelve en forma de Gracias”.

¿Por qué la televisión?

■ Valeria e Iván fueron muy pronto conscientes de que la televisión es uno de los medios que más profundamente ha contribuido a la desevangelización de la sociedad. “También el cine y los periódicos” –explican–, “pero la televisión tiene un poder de penetración enorme en los hogares y en todos los ámbitos. Pensamos que queríamos dedicarnos a trabajar en la televisión, desarrollando programas que ayuden a la gente, especialmente

a los niños, pero también a los mayores”. Por eso, la figura principal de “La casita sobre roca” es un fraile, fray Juan, en el que muchas personas han encontrado un ideal de paternidad: “Queríamos presentar un referente de lo que es un sacerdote sabio y paternal –dicen–, pues el hombre de hoy está huérfano de paternidad, también simpático y tierno. Todo esto con la presencia de Cristo, en la Cruz, pero reinante, y la Virgen”.

Nuestra Iglesia



“Dios quiere misericordia”

ROMA

A escasos días de que el Papa Francisco viaje a Río para participar de la Jornada Mundial de la Juventud, pasó el domingo en Castelgandolfo. Desde el balcón del palacio apostólico rezó el Ángelus, y quiso encomendar a la Virgen de Nuestra Señora de Aparecida los frutos de la JMJ: “para que guíe los pasos de los participantes, y abra sus corazones para acoger la misión que Cristo les dará”.

El Evangelio del domingo narraba la parábola del buen samaritano, aquel que “tuvo compasión” de un hombre asaltado y abandonado casi muerto en un camino. Para el Papa Francisco, el buen samaritano es “el ejemplo del amor por el prójimo”, ya que, “el corazón de aquel samaritano es bueno y generoso y –a diferencia del sacerdote y del levita– él pone en práctica la voluntad de Dios, que quiere misericordia y no sacrificios”.

Días antes, el 8 de julio, el Papa había viajado a la isla de Lampedusa. Era la primera vez que salía de la diócesis de Roma, y acudía allí movido por un impulso que sintió en la oración, a recordar un reciente naufragio que había sucedido precisamente allí. Lampedusa es conocida

por los pescadores como “el cementerio del mar”, pues es frecuente que encuentren trozos de los cuerpos ahogados de las barcas de inmigrantes que intentan entrar en Italia. Una vez allí, en el transcurso de la Eucaristía que celebró, manifestó: “Tantos, entre nosotros, y me incluyo también yo, estamos desorientados, no estamos más atentos al mundo en el que vivimos, no cuidamos lo que Dios creó para todos y no somos ni siquiera capaces de cuidarnos los unos a los otros”. “Aquí nuestros hermanos y hermanas trataban de salir de situaciones difíciles para encontrar un poco de paz y serenidad –continuó el Papa Francisco– buscaban un lugar mejor para ellos y para sus familias, pero han encontrado la muerte ¡cuántas veces quiere buscar esto no encuentran comprensión, acogida y solidaridad! ¡Y sus voces suben hasta Dios!”. “La cultura del bienestar –dijo el Papa–, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos vuelve insensibles a los gritos de los otros, nos hace vivir en burbujas de jabón, que son lindas, pero no son nada, son ilusión de lo superficial, de lo provisorio, que lleva a la indiferencia hacia los otros. Más aún, lleva a la globalización de la indiferencia”.

“Iglesia particular y vida consagrada”

Este documento de la Conferencia Episcopal establece cauces para facilitar las relaciones mutuas entre obispos y vida consagrada

MADRID

La Conferencia Episcopal Española acaba de publicar el documento “Iglesia particular y vida consagrada. Cauce operativo para facilitar las relaciones mutuas entre los obispos y la vida consagrada en la Iglesia en España”. Se trata, según indica la propia Conferencia Episcopal, de un tema de especial interés, y del que ha parecido oportuno elaborar una revisión con el fin de imprimir un “impulso renovado” a las relaciones mutuas entre obispos e Institutos de vida consagrada. Un

texto de la CI Asamblea Plenaria, aprobado ya el pasado 19 de abril.

El texto del documento está dividido en dos grandes partes: una introducción teológica, y una segunda donde se desarrollan los cauces operativos para facilitar esas relaciones mutuas.

En definitiva, y con el reto para la Iglesia en España de “hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión”, se enumeran algunos cauces operativos, que se dividen en tres grandes partes: “Un mayor conocimiento y cercanía mutuos entre obispos y consagrados, y entre estos y el clero secular”; “una

más amplia integración y participación de los consagrados según su carisma, en la acción pastoral diocesana, y en los órganos de consulta del gobierno”, y “Una mayor coordinación por parte del obispo de los ministerios, servicios y obras apostólicas que los consagrados realizan en la Iglesia particular”.

Se enumeran en total, según explica la CEE, 29 puntos sencillos que recogen estos cauces. Concretando, entre ellos figuran, por ejemplo, algunos dedicados a la formación de los sacerdotes y consagrados; a la presencia con-

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Un camino que tiene meta de ida y vuelta

Nuestros pies se hicieron para andar. No siempre están dispuestos para comenzar o seguir el camino hacia su destino. Y así se nos distraen, se nos despistan o se nos extravían empeñados en senderos que conducen a ninguna parte. Esta es parte de nuestra historia humana y cristiana en lo que tiene de lenta o de torpe: no haber comprendido que dentro de nosotros hay un peregrino, que somos esencialmente peregrinos. Y esto lo ha comprendido siempre la tradición cristiana cuando ha invitado a sus fieles a peregrinar fundamentalmente a tres lugares muy significativos: Jerusalén, Roma y Compostela. Con estas nos aventuramos un año más a peregrinar como Diócesis a Tierra Santa que tanto Jesús, como María y los Apóstoles bendijeron con sus vidas. Allí han quedado sus huellas que quienes acudimos en su búsqueda tomamos como hitos de nuestra andadura.

Los casi ciento cincuenta peregrinos tuvimos una cita previa: la parroquia de Santiago del Monte, junto al aeropuerto asturiano de Ranón. Esa preciosa iglesia nos volvió a abrir sus puertas para ponernos en manos de aquel Apóstol que desde la Tierra Santa nos trajo el evangelio y la memoria viva de Jesús. Ahora éramos nosotros los que allí acudíamos peregrinando a los lugares en donde nuestra historia comenzó.

El evangelio nos relató la subida de Jesús a Jerusalén con sus discípulos. Todo el relato de San Lucas está concebido como una especie de diario de viaje que duró toda la vida del Señor. Su nacimiento en

Nos dispusimos sin poner precio de ningún tipo a lo que queríamos recorrer cada cual con su nombre, con su situación (...) Ahora nos aguarda nuestro hogar, nuestra familia, nuestros amigos. Ahí están, tal vez en el mismo sitio, los problemas, los disgustos y los desafíos. Ahora el viaje a la Tierra Santa continúa en la trama cotidiana por donde sigue pasando la vida

Belén, su infancia y mocedad en Nazaret y su vida pública por doquier, eran etapas de esta subida larga que culminaría en Jerusalén dándonos la vida como nadie y para siempre.

Pero al igual que en la subida de Jesús con sus discípulos, todos los registros de la vida están presentes en esa andadura: los momentos más hermosos que nos llenan el alma de gratitud y alegría, como los más duros que ponen a prueba nuestra confianza en la providencia de un Dios bueno. Así sucedió con ellos entonces: niños que juegan en la plaza, viudas que echan lo que tenían como limosna para el Templo, pescadores sin horizonte en su vida y pecadores empedernidos con todo su catálogo

de fechorías; buscadores nocturnos como Nicodemo, pecadoras abusadas como la Magdalena, madres que va a enterrar a su único hijo o amigos entrañables como Lázaro cuya muerte conmoverá al Maestro. Zaqueos con sus rapiñas, Samaritanas con su sed profunda, Mateos en sus telonios, recién casados sin vino, centuriones con más fe que los fariseos, leprosos que fueron curados y endemoniados a los que expulsaron los demonios de sus males... ¡Cuántos nombres, cuántos rostros, cuántos llantos y cuántas sonrisas! Toda una vida humana apretada en el puño de aquellos años de subida, lenta en el paso, ligera de equipaje y rica en los encuentros que se cruzaron entre Jesús y todas sus biografías.

Así fuimos nosotros también, así nos dispusimos sin poner precio de ningún tipo a lo que queríamos recorrer cada cual con su nombre, con su situación, con las cosas que nos arrugan con dolor o las que nos dilatan con alegría. Si no ponemos precio, significa que queremos vivir lo que el Papa Francisco dice: dejarnos sorprender por Dios en la gracia que Él nos quiera conceder, recordando o estrenando lo que tenga a bien regalarnos inmerecidamente. Y así ha sido un año más. Damos gracias a Dios por todo lo vivido. Ahora nos aguarda nuestro hogar, nuestra familia, nuestros amigos. Ahí están, tal vez en el mismo sitio, los problemas, los disgustos y los desafíos. Ahora el viaje a la Tierra Santa continúa en la trama cotidiana por donde sigue pasando la vida.



de la vida consagrada (que es un enriquecimiento para las diócesis); a la responsabilidad pastoral del obispo; a la representación

que deben tener los consagrados en los organismos diocesanos, o la necesaria programación conjunta de la pastoral vocacional”.

Caminos de Iglesia

Se acerca la JMJ de Brasil 2013

Las Jornadas Mundiales de la Juventud van camino de cumplir los treinta años. Su organización se ha modernizado, pero la esencia sigue siendo la misma: acercar la figura de Cristo a los jóvenes

OVIEDO

En el año 1984, el beato Juan Pablo II celebraba en Roma un Encuentro Internacional de la Juventud. Entonces, aquel encuentro tenía lugar con ocasión del Año Santo de la Redención, y el Papa les entregaba a los jóvenes una cruz, que se convertiría con el tiempo en uno de los símbolos de las JMJ. Un año más tarde, en 1985, el Papa instituyó oficialmente las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Desde entonces, Buenos Aires, Santiago, Czeszochowa, Denver, Manila, París, Roma, Toronto, Colonia, Australia, Madrid... las Jornadas Mundiales de la Juventud son, para los que vivieron sus comienzos, un recuerdo inolvidable, y para muchos, el verano en el que cambió sus vidas. Desde matrimonios a vocaciones religiosas, los frutos de las JMJ son imprevisibles, y los que lo han vivido lo saben.

Dentro de tan sólo unos días, el próximo 23 de julio, dará comienzo la JMJ de Brasil, que coge el testigo de Madrid 2011. Con el lema "Id y haced discípulos a todas las naciones", Río de Janeiro espera acoger a millones de jóvenes procedentes de todos los continentes. España aportará más de tres mil jóvenes y 13 obispos.

Esta Jornada ha querido centrarse, como su lema indica, en que los propios jóvenes asuman la llamada de la Misión y "sean testigos vivos de Cristo resucitado". Muchos de los jóvenes que van



Los jóvenes brasileños portan la cruz y el icono de la Virgen, símbolos de la JMJ

España aportará 3.000 jóvenes peregrinos y 13 obispos que viajarán a Río de Janeiro para vivir la primera JMJ que presidirá el Papa Francisco

Hasta el día 23 de este mes, comienzo de las Jornadas, sus símbolos, la Cruz y el Icono de la Virgen, recorren Río de Janeiro

a participar viven en territorios hostiles a la fe, algunos incluso en países donde son perseguidos por ser cristianos, y la mayoría proceden de ambientes muy secularizados "donde se rechazan los valores cristianos". Por eso, la JMJ "quiere estimular a que los jóvenes sean

misioneros aún en situaciones de conflicto", explican desde la organización central. También el himno, parte fundamental de una JMJ por lo que la música significa para los jóvenes, invita en su letra a esa llamada misionera.

El programa de la Jornada re-

bosa de actividades culturales, sociales y pastorales. Como es habitual, las semanas previas a su comienzo se ofrecen diversas alternativas para ir preparándose para los días centrales. De esa manera, entre los días 13 y 16 de julio ha tenido lugar un Encuentro In-

ternacional de Jóvenes de Cáritas, que ha reunido a 120 representantes de Cáritas del mundo, y en estos días está celebrándose una Semana Misionera, donde estos mismos jóvenes podrán integrarse en el día a día de varias Cáritas diocesanas brasileñas.

El Papa Francisco llegará a Río de Janeiro el día 22 por la tarde. El día 24 celebrará una eucaristía en el Santuario de Aparecida, y por la tarde acudirá a conocer un hospital especializado en la recuperación de jóvenes drogodependientes. Al día siguiente, jueves 25, visitará una favela, y a las 18 horas, tendrá lugar la fiesta de bienvenida de los jóvenes al Santo Padre, en el paseo marítimo de Copacabana.

El viernes 26, confesará a varios jóvenes en el parque de la Quinta de Boa Vista, y recibirá a jóvenes reclusos en el palacio arzobispal de San Joaquín, desde cuyo balcón rezará el Ángelus. Por la tarde, a las 18 horas, tendrá lugar el Viacrucis, también en el paseo de Copacabana. Los actos principales tendrán lugar, como siempre, el sábado y el domingo, con la celebración de la vigilia de oración el sábado, y al día siguiente, a las 9 de la mañana, clausurará las Jornadas con una eucaristía final.

Mientras tanto, y hasta el día 23, la Cruz de los Jóvenes y el icono de la Virgen, símbolos de la JMJ, recorren la archidiócesis de Río de Janeiro, visitando hospitales, universidades, y subiendo al Cristo de Corcovado.

Claves

Verano juvenil en clave eclesial

Ignacio

Alonso Vigil

Miembro del equipo de pastoral juvenil



El verano es tiempo de vacaciones, de descanso, especialmente para los estudiantes. También en nuestras comunidades se alteran los ritmos habituales de muchas actividades y no solo de aquellas que incumben más directamente a niños y jóvenes. Precisamente para estos últimos la Iglesia propone este año un nuevo encuentro internacional con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro. Pero más allá de acontecimientos puntuales, y con

trascendencia en los medios, son muchas y diversas las realidades eclesiales que convocan a jóvenes en estos días de asueto. Desde los que buscan experiencias de oración, de retiro, de formación; a los que aprovechan el mayor tiempo libre del que disponen en estas fechas estivales para colaborar como voluntarios.

Entre estos últimos merecen mención especial tantos monitores (de diversas edades, pero mayoritariamente jóvenes) que hacen posible que parroquias, movimientos, congregaciones... sigan organizando campamentos. Iniciativas loables que permiten a niños, y no tan niños, experimen-

tar por unos días, de una manera más intensa que cualquier catequesis semanal durante el curso, la fraternidad cristiana. Porque en un campamento bien planteado se "hace" comunidad.

Entre las claves que convierten estas actividades de verano en instrumentos privilegiados para la evangelización de los más pequeños, podemos destacar la convivencia fraterna. Niños y monitores, se preocupan unos de otros en un ambiente familiar donde nadie se siente solo. También la sencillez, con un equipaje pequeño, sin juguetes ni videojuegos, compartiendo tienda o habitación, se aprende a valorar más lo verda-

Merecen mención especial tantos monitores que hacen posible que parroquias, movimientos, congregaciones, sigan organizando campamentos. Iniciativas que permiten a los niños, y no tan niños, experimentar la fraternidad cristiana

deramente esencial. La naturaleza, como entorno habitual de los

campamentos, también juega un papel fundamental, la cercanía y contemplación de la obra, señalan ineludiblemente a su Creador. El servicio, como actitud plenamente evangélica, es consustancial a un campamento cristiano, donde todos se turnan para realizar las tareas domésticas, los mayores ayudan a los pequeños y los monitores sirven a todos. Y, por supuesto, la oración comunitaria y la celebración de los sacramentos.

Y todo ello gracias a tantos jóvenes voluntarios que dedican buena parte de sus vacaciones, y muchas horas de preparación durante el curso, a dar gratis lo que gratis han recibido.